



Carlos Di Marco

drenar a los campesinos en vehículos de los terratenientes. La gente reconoce que si no fuera porque la Iglesia acompañó ese proceso, seguramente hubiera habido muchos desalojos, y hubieran sufrido un uso indiscriminado de la fuerza pública a favor de los mezquinos intereses de los terratenientes. En medio de esta situación de poderes adversos para los más pobres, Carlos señala que hay miedo, "pero felizmente la gente ha ido descubriendo el camino de la organización".

Los logros

En este momento hay unas catorce organizaciones de base que han ido surgiendo a través de estos procesos, que empezaron en la diócesis hace trece años. Por ejemplo, hay una zona llamada Pozo Azul, que consta de cerca de quince parajes. Un delegado de cada uno conforma la Comisión

Central de Tierra de Pozo Azul. Como esta Comisión, están Campesinos Unidos, y Campesinos por la Vida.

La organización está generando procesos importantes, y permite incidir, al punto de que el año pasado se logró que la Legislatura Provincial aprobara la ley "de Arraigo y colonización", que está implementándose, y que va a expropiar cerca de 56 mil hectáreas de cuatro empresas, y va a permitir que 1200 familias puedan regularizar la tenencia de su tierra. Está costando mucho al Ejecutivo aplicar la Ley porque hay mucha presión de los sectores terratenientes. De todas maneras, Carlos considera que "al Estado le conviene más. Porque si no, sigue el éxodo rural y esta gente va a las ciudades, y esto le cuesta más planes sociales. Yo creo que si la gente se puede arraigar y el Estado hace lo que debe hacer: regularizar la tenencia de la tierra, dar créditos para que puedan producir, y defender esos productos para que no los exploten en la comercialización, seguramente los campesinos podrían ayudar a sostener el Estado, porque podrían pagar impuestos, cosa que los terratenientes no hacen".

De todas maneras, esta ley es sólo un paso: "Lo que pondría el problema de la tierra en su lugar sería una Reforma Agraria... De eso estamos lejos. Pero se han dado pasos importantes para instalar el tema de la injusta distribución de la tierra en Misiones, y creo que ya en el país hubo un pedido de firmas de la Federación Agraria en el Congreso y se está discutiendo en la cámara baja el tema de una ley contra la extranjerización y concentración de la tierra". Lo importante es que empecemos a darnos este debate como país. Y Juan Carlos Di Marco concluye: "Si todo lo que hemos visto estos días en el Seminario lo podemos difundir, seguramente habrá mucha más gente luchando por la defensa de nuestra tierra y nuestra agua, ante ese intento de mayor concentración y de rapiña que están haciendo los grupos y capitales extranjeros en nuestro país". / C.M.

Fuimos por yerba y...

Decidimos quedarnos un par de días más en Misiones, alargar el trayecto de regreso, detenernos a visitar amistades y... comprar yerba. Sabíamos de una o dos marcas que no se comercializan en Córdoba, de esas que te acercan los amigos cuando llegan de un viaje y dicen "no te la pierdas... probala, es buenisima...". Y otro entrañable ser, anfitrión por añadidura, el Juan Yadhjian, nos dijo casi en un secreto con muchas ganas de ser compartido:

-Vayan a la Cooperativa "Río Paraná"... queda en Oberá, donde funciona el Movimiento Agrario de Misiones. La yerba se llama Titrayju.

Y allí fuimos. Nada nos costó hallarlos; era muy entrada la noche pero nuestros pasos fueron bien dirigidos; siempre sentimos que el Pelado nos guiaba o nos llevaba donde él quería; nos miramos con sorpresa y dijimos juntos "de qué vamos

a sorprendernos si siempre nos pasa lo mismo... por algo estamos acá". Y así lo entendemos, de nada sirven los Seminarios si una vez que acaba el encuentro no nos animamos a ver la realidad del lugar en que nos dimos cita; y quisimos ser un poco la voz, el grito, de todo lo que vimos, de todo lo que nos narraron, de la realidad que se vivencia en una provincia que no cesa en su lucha.

Nos percatamos del cartel, cruzamos la calle y otra sorpresa: nos atendieron ante el primer llamado; algunos compañeros estaban allí como cada noche. Los socios son sesenta, no pudimos conocerlos a todos, pero sí a unos cuantos que iban llegando, saludando, haciendo sus cosas cotidianas para luego marchar cada uno a lo suyo, era como si estuviesen reportándose vivos... no, no exageramos al decir esto, porque allí en Misiones la lucha no tiene descanso y es dura, no fal-



Titrayju

tan los riesgos ni las amenazas; son trabajadores, productores nucleados en el Movimiento Agrario de Misiones que viven enfrentados al poder político, al económico, al latifundismo, a la soja transgénica, a los agrotóxicos, a las papeles y madereras que desplazan a las



Delegación cordobesa presente en el 20 Seminario de Formación Teológica. Realizado en Iguazú, Misiones. Del 6 al 12 de febrero de 2005.

familias productoras de sus pequeñas porciones de tierra... Luchan y se enfrentan por conservar una conciencia que todos deberíamos tener, por sostener y no perder lo poco, lo escaso, que queda de una provincia argentina que está casi totalmente privatizada por multinacionales y que cada día avanzan más en perjuicio de todos nosotros... Ni hablar del silencio con que debe marcharse el Pueblo Mbyá Guaraní, aborígenes del lugar que siguen siendo desplazados por los nuevos terratenientes como desde hace 500 años, como si nada hubiera cambiado. Y quizá todo esto siga sucediendo porque muchos de nosotros, desde nuestras modernas y cosmopolitas ciudades, no entendemos que la lucha es la misma. Si así lo creemos vamos mal; la lucha, el compromiso, es el mismo, sólo necesitamos recordar qué da origen a esta dura realidad misionera, en dónde coincidimos, qué nos une.

Los dueños del poder son los mismos de siempre, sólo cambian los responsables de ejecutar sus mandatos genocidas; se sigue asesinando a seres inocentes que confían en la palabra de un grupo de corruptos que los autorizan a trasladarse a una escasa tierra asignada, para luego aparecer con cinco balazos en el cuerpo, tendido en medio de un monte devastado, como le sucedió hace apenas cuatro meses al Hermano Guaraní Arriola cuando estaba demarcando la mencionada porción del nuevo asentamiento. Ellos piden conservar sus tierras "para evitarle a los gobiernos el innecesario 'gasto' de un bolsón de alimentos", por la dignidad de trabajar y obtener genuinamente su sustento, por conservar su cultura y renunciar al asistencialismo oficial. Y nos enteramos que en 1971 el M.A.M. se fundó de la mano de Michel Guilbard, un francés comprometido con el Movimiento Rural Cristiano que alguna vez dijo: "Como cristiano, la opción es transparente: o ponerse del lado de los oprimidos o del lado de los opresores..." ¿Tenemos que

agregar algo más a esto? Creemos que no.

Hablamos con Eugenio Kasalaba, que es el actual Secretario General del M.A.M. y nos contó muchas otras historias de lucha, pero también nos habló de sueños, como dar vida, en un mes más, a una escuelita agraria para hijos de campesinos, donde los chicos podrán terminar el primario y comenzar el CBU, con un régimen de siete días internados y siete con sus familias, porque no pueden garantizarles la comida por más de ese tiempo; donde necesitan maestras que estén dispuestas a sacrificarse junto a los chicos, porque no tienen cómo pagarles ya que el gobierno los autoriza a instalarse pero les confirmó que no remesará dinero para salarios docentes. Sólo restaría lograr un sistema de padrinazgos, con treinta pesos mensuales para un niño-ahijado, sesenta apadrinando a dos o treinta cuando son más hermanitos que deban ir a la escuela. Pero el compromiso es más hermoso si se tiene en cuenta que nos invitan a conocerlos y nos comprometen a escribirles e interesarnos por sus progresos.

Desde nuestra identidad cristiana creemos que es posible, no sólo apadrinar a estos niños sino convocar a las maestras dispuestas a convivir con estos chicos bajo un mismo techo y alimentarse junto a ellos en base al esfuerzo de quienes estamos un poco mejor. Y pensamos en la larga lista de espera por una suplencia, en los motivos individuales por elegir la docencia entre tantas otras posibilidades, y recordamos que los chicos hicieron su propia elección al momento de aceptar una escuelita como ésta, sin guardapolvo ni uniforme, con la misma ropita de cada día de sus vidas. Eso es Fe; toda la lucha que se hizo historia en casi treinta y cuatro años de existencia es Teología Popular. Por eso lo rescatamos, por eso quisimos compartir nuestras vivencias, porque también nos vino a la mente una hermosa criatura de edad

indefinida que se sentó junto a nosotros para aprender sus primeras letras con todo el afán y la avidez que otorga "lo prohibido", porque para ella, ir a la escuela le es negado, tan sólo por no tener un documento de identidad. Y recordamos los Tratados Internacionales, Pactos, Convenciones y Declaraciones sobre los Derechos Humanos, del Niño, del Hombre, de los Aborígenes, todos y cada uno de ellos firmados y suscriptos por la República Argentina, enunciados en el Art. 75, Inc. 22 de nuestra Constitución Nacional y referendados por las Constituciones Provinciales. Derecho a la Identidad, a la Educación, al Trabajo, a la Salud, a la Vida Digna, a la Alimentación... son Derechos Fundamentales. Ahora, lo fundamental, es que se apliquen, se respeten, se tengan presentes.

Comenzamos diciéndoles que "Fuimos por yerba y..." y nos encontramos con años de historia, sueños, recuerdos, homenajes, dolor, injusticia, bronca y mucha Fe y quisimos compartirlo. Sabemos que esto sucede en cada rincón del país, como sabemos que también hay otra forma de ser iglesia pero, una sola de ser cristianos. Un poco de compromiso por cada lugar que nos invita a pasar, no nos viene nada mal.

Por cierto, la yerba Titrayju hace honor a su nombre; sabe a Tierra Trabajada que reclama Justicia... sabe a lucha, al esfuerzo de muchos para ser saboreada por pocos... pues la idea es no comercializarla en forma masiva. Es una yerba para compañeros y la podemos conseguir en Córdoba, el el local de H.I.J.O.S. 9 de Julio 739.

Leticia Izzo / José Luis Giacone
 Informes:
**Movimiento Agrario Misionero
 Cooperativa Río Paraná.**
 Alem 1142 - C.P. (3360), Oberá, Misiones
 Tel.: (03755) 40-3098 / 42-3098
 Correo electrónico:
 titrayju@yahoo.com.ar